

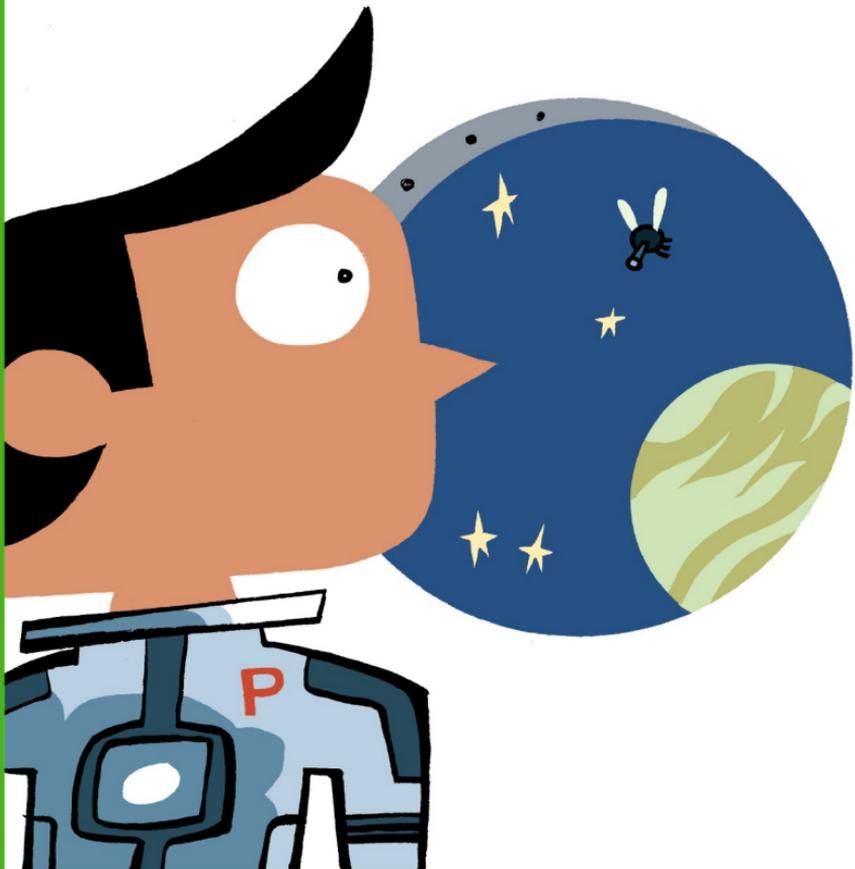


E L D U E N D E V E R D E

# SUPEREXAMEN FINAL

Gabriel García de Oro

Ilustración: Javier Olivares



ANAYA



EL DUENDE VERDE

ANAYA

© Del texto: Gabriel García de Oro, 2010  
© De las ilustraciones: Javier Olivares, 2010  
© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2010  
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid  
www.anayainfantilyjuvenil.com  
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

1.ª edición, marzo 2010

Diseño: Taller Universo

ISBN: 978-84-667-9322-3  
Depósito legal: M. 3575/2010

Impreso en ORYMU, S. A.  
Ruiz de Alda, 1  
Polígono de la Estación  
Pinto (Madrid)  
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en su última edición de la *Ortografía*, del año 1999.

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*



EL DUENDE VERDE

Gabriel García de Oro

# SUPEREXAMEN FINAL

Ilustración: Javier Olivares

# Q U E R I D O L E C T O R

Antes de entrar en esta aventura cósmica, galáctica e interplanetaria, me gustaría que pensaras por un momento en el examen más complicado que hayas tenido que hacer.

*(Momento reservado para que pienses)*

¿Ya está? ¿Fue uno de matemáticas? ¿De educación física tal vez? ¿O quizá de literatura española? Da igual, eso es lo de menos. Lo importante es que seguro que antes del examen, aunque te supieras muy bien la lección y hubieras estudiado mucho, mucho, mucho... estabas nervioso. Intranquilo. Con dudas. Con esa cosa que te dice «cuidado, algo puede salir mal». Algo parecido al sentido arácnido que avisa a Spiderman cuando un peligro se acerca, o a ese cosquilleo en las orejas que le entra al ¿Chico Duda? cuando le das a elegir entre almendras y cacahuetes. Seguro que sabes de qué hablo.

Pues bien, ahora imagínate que ese examen no tienes que hacerlo delante de tu profesor o profesora. ¡No, qué va! No tienes que hacerlo delante de tus compañeros de clase. ¡No, qué va! Ni tan siquiera delante de todo el colegio o de todo el barrio o de toda la ciudad. ¡No, qué va! Tienes que hacerlo DELANTE DE TODO TU PLANETA, que si no me equivoco es la Tierra.

Impresiona, ¿verdad? ¿Sí? ¿No? Por si acaso, y si aun así te sigue pareciendo poco, piensa que, efectivamente, algo sale mal. Muy mal. Terriblemente mal. Tanto que estás a punto de... ufffff. No. Alto. Eso no puedo decirlo. No quiero chafarte la historia como acostumbra a hacer la alucinante mujer Sabes Que Al Final... Si quieres averiguarlo, tendrás que acompañar a Piedra Sencilla durante estas páginas que empiezan de aquí a pocas líneas. Tendrás que estar encima de las letras, de las palabras, de las frases... Casi igual que un espía. Casi igual que... una mosca. Sé que ahora no entiendes por qué digo esto de la mosca, pero créeme, si sigues leyendo lo entenderás.

Solo me queda decir que, tanto si leíste la anterior aventura de Piedra Sencilla como si eres nuevo en la escuela de superhéroes, espero que disfrutes de este *Superexamen final*, donde lo más complicado no será saberse la lección, sino hacer que los demás se la aprendan.

Buen viaje, nos vemos de aquí a un rato a bordo de la Cosmo.

Ariel  
GARCÍA  
de oro

*A Esteban Yeiwéné Joseph,  
para que siempre sigas creyendo  
en los superhéroes.*

# **0**

---

## **ANTERIORMENTE EN ESCUELA DE SUPERHÉROES...**

**YA** han pasado dos años desde lo sucedido en la isla de Arbentuch, cuando Piedra Sencilla consiguió evitar una guerra entre el planeta de los superhéroes y Gigantia, el planeta de los gigantes.

Piedra Sencilla se ha convertido en una celebridad. Es entonces cuando la capitana Marvelia, la nueva líder del planeta de los superhéroes, mantiene una entrevista con Piedra y le informa de que ha sido escogido como primer alumno de la escuela de superhéroes.

Allí deberá prepararse junto a otros compañeros en un programa especial de entrenamiento cuyo objetivo es reiniciar el programa de viajes intergalácticos que los superhéroes decidieron suspender, ya que al viajar a otros planetas menos poderosos algunos superhéroes se convertían en supervillanos. Las habilidades de Piedra Sencilla para ver más allá de las apariencias le

han valido un puesto de honor en la escuela de superhéroes.

Ahora, pasados dos años y después de haber aprendido mucho junto a los compañeros más espaciales que uno pueda tener, empieza esta aventura justo en el momento en el que...

# 1

---

## ¿QUÉ PODRÍA SALIR MAL?

**EL** Segundo Programa Intergaláctico para la Investigación y Conocimiento de Otros Planetas estaba a punto de empezar. Apenas unos minutos para que por fin los superhéroes dieran por inaugurada una nueva etapa con la esperanza de no volver a cometer los mismos errores del pasado. «Esta vez —se convencían todos—, no vamos a causar más problemas que soluciones. No, no señor, esta vez no. Las cosas se han hecho bien, muy bien... ¿cómo que “muy bien”?... ¡Se han hecho perfectamente bien!».

Y así era.

La capitana Marvelia había dedicado muchos esfuerzos para que la escuela de superhéroes se convirtiera en una realidad. Y no solo esfuerzos, también años. Dos años, concretamente, en los que había seleccionado cuidadosamente a los alumnos, a los profesores, a los encargados de

preparar los materiales y los ejercicios... Dos años para asegurarse de que sus miedos no se convirtieran en realidad.

¿Miedos?

¿De qué podría tener miedo una gran heroína como Marvelia? ¿A qué podría temer una mujer con una fuerza que competía con las tormentas, una velocidad que se reía del viento y una agilidad que el mismísimo oleaje envidiaba? ¿De qué? ¿De quién podría tener miedo una mujer tan poderosa?

De eso mismo. Del poder. De los superpoderes de los superhéroes. Eso era, precisamente, lo que había hecho fracasar el primer programa. Porque muchos superhéroes, al verse tan poderosos en otros planetas, al verse sin ningún rival que pudiera ni llegar a pensar en competir con ellos, se habían vuelto supervillanos. Habían causado tantos problemas y tantos destrozos que si la capitana Marvelia pensaba en ellos temblaba como el brillo del sol sobre un mar agitado.

Sin embargo, ese miedo fue espantado cuando la multitud de superhéroes que se agolpaba en el valle de Trántor empezó a aplaudir. Marvelia, desde lo alto de la colina que iba a servir de torre de control improvisada, entendió perfectamente el motivo.



Por fin había sido desvelado el secreto mejor guardado de la escuela de superhéroes. Por fin había sido desvelado el superhéroe que iba a tener el honor de dar el vuelo inaugural del Segundo Programa Intergaláctico: Piedra Sencilla.

Muchos se esperaban que fuera él, algunos se hubieran llevado una decepción si no hubiese sido él, y había otros que habían conseguido deducir que nadie más que él podía ser el elegido. Pero lo supieran, lo sospechasen o lo imaginasen, cuando le vieron salir de la gran carpa se pusieron a aplaudir de tal manera que a algunos superhéroes se les encendieron las palmas de las manos, y otros dieron un salto tan fuerte de alegría que se perdieron entre las nubes.

La capitana Marvelia no saltó, tampoco se le encendieron las manos. Simplemente se le iluminó la mirada, suspiró, y deseó cambiar sus poderes por saber qué estaría pensando en ese momento Piedra Sencilla.

«Jo, tendría que haber ido al lavabo antes de salir», pensó Piedra Sencilla, que siempre tenía la misma sensación ante un examen. Imagínate si además tenía que ponerse a prueba delante de todo el planeta. Era normal que sintiera ganas de ir al lavabo. Pero se aguantó y se limitó a levantar la mano y saludar en todas direcciones. Eso quiere

decir, exactamente, «en todas direcciones». A derecha. A izquierda. Y hacia arriba, donde algunos superhéroes querían tener una vista de pájaro privilegiada, cosa que obligó a los Comandos de Vigilancia a actuar. Como también ocurrió bajo tierra, cuando la Mujer Topo abrió varias galerías para ver en primera fila cómo Piedra Sencilla avanzaba por el estrecho camino que se abría entre el gentío.

Para Piedra Sencilla fueron los doscientos metros más largos de su vida. Enfundado en un traje espacial de un immaculado color blanco, con un enorme casco debajo del brazo y una sonrisa impaciente en los labios, se limitaba a mover la cabeza a modo de saludo, para luego alargar de vez en cuando el cuello y buscar a sus padres entre la multitud. La verdad es que no consiguió ver a su padre, el Hombre Invisible, aunque sí le pareció distinguir a su madre, la Mujer Incógnita, pero se preguntó si sería ella o no.

Luego trató de abstraerse de los gritos y los aplausos. Tenía que concentrarse. Pensar en el examen. Solo en eso. Y clavando los ojos en la pequeña y redonda nave azulada, que parecía una inmensa pompa de jabón en un cielo de verano, se repetía:

«No es difícil. Lo he hecho cientos y cientos de veces en el simulador. Solo son un par de vueltas

a la atmósfera del planeta y después aterrizar». Todas estas cosas pensaba Piedra Sencilla para tratar de tranquilizarse.

Y era verdad. Ese vuelo no tenía que representar ningún problema. Conocía ese tipo de nave. Había ensayado mil situaciones de peligro en la escuela. Era uno de los mejores pilotos. Dominaba los mandos. Conocía sus secretos. Y, además, era solamente el primer vuelo del programa. Aún no tenía ninguna misión asignada. No era distinto que una fiesta de inauguración de una casa. Un vuelo. Ya está. «¿Qué podría salir mal?», pensaba cuando llegó a las escalinatas que conducían al interior de la nave, se giraba y saludaba moviendo la mano más como si estuviera asustando a una mosca en pleno vuelo que despidiéndose de su planeta.

1. Anteriormente en <i>Escuela de superhéroes</i> .....	9
2. ¿Qué podría salir mal? .....	11
3. Un auténtico domador de moscas del espacio.....	17
4. Patatas fritas y una gigantesca boca invisible .....	29
5. Pasar de las estrellas a estrellarse ..	37
6. Un delicioso plato de sopa de lenguas .....	47
7. Soláceos y luneros.....	55
8. ¿Qué tienes contra las orugas?.....	63
9. El verdadero enemigo .....	71
10. Como si quisieran arrojarle el planeta encima .....	81
11. La nota final .....	93

NO TE PIERDAS...

## ESCUELA DE SUPERHÉROES

Gabriel García  
de Oro



En un rincón de la galaxia hay un planeta parecido a la Tierra, pero con una diferencia muy peculiar: todos sus habitantes son superhéroes. Bueno, no todos... Piedra Sencilla es el único que no tiene poderes especiales, por eso sus padres le llamaron así. Y, a pesar de ello, es el único capaz de enfrentarse al peligroso gigante que amenaza su planeta.